

2. *La Semana*. Biblioteca Nacional - Biblioteca Febres Cordero*.

Nelly Hernández**

La Semana fue uno de los tantos periódicos publicados en Mérida a finales del siglo XIX, cuando la actividad tipográfica y periodística estaba en pleno apogeo en la ciudad. Según Don Tulio Febres Cordero en su obra *Datos históricos sobre la imprenta en Venezuela*, la imprenta fue introducida en la región por Francisco Uzcátegui, quien en 1845 la había traído del estado Barinas. Antes, el polifacético José María Osorio había realizado una apreciable obra de edición de libros, folletos, hojas sueltas y prensa en la litografía construida por él mismo. Así, la ciudad merideña comenzó a dar sus primeros pasos comunicacionales con los periódicos litografiados: *El Benévolo*, *El Cristiano Industrioso* y *el Tiempo*. Luego de establecida “la gran máquina”, el primer periódico que se edita es *El Centinela de la Sierra* y, a partir de éste, comienzan a ver la luz y a derramar la sabiduría una cantidad apreciable de periódicos mediante los cuales los merideños expresan sus inquietudes económicas, políticas y culturales.

Juan de Dios Picón Grillet era editor, propietario y dueño de la imprenta donde se imprimía el periódico *La Semana*. Esta había sido adquirida por Rafael Salas en 1853 y administrada por su hijo Rafael Salas Roo; se denominaba “Imprenta del Pueblo”, según la obra

* Fecha de consignación ante el **anuario GRHIAL**: 29 de junio 2011. Fecha de aprobación para su publicación en la revista: 29 de julio 2011.

** Politólogo y Magister en Ciencias Políticas. Funcionaria de la Biblioteca Nacional en la Biblioteca Febres Cordero. Colaboradora en periódicos y revistas de Mérida y el estado Bolívar. Coautora del libro: *La Canción de la Tierra Natal: Centenario del Himno del estado Mérida* (2011). Investigadora Nivel “A” del Programa de Estímulo al Investigador (PEI) del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología. Línea de investigación: historia regional y local, historias de vida.

Hemerografía Merideña de la compiladora Yolanda Mattera, y en 1856 había sido adquirida por Picón Grillet, quien había trabajado en ella como oficial.

El periódico *La Semana* se editó por primera vez el 22 de enero de 1881. Las temáticas abordadas principalmente eran: la agricultura, el comercio, las ciencias y la industria; pero también tuvo cabida el arte, la educación, la publicidad y diversos acontecimientos tanto nacionales como internacionales. En su primera editorial dice: “Estamos pues al servicio de la agricultura (...) porque ella además de ser la madre de todas las industrias y la ocupación más honrada del hombre, es en los estados andinos la única fuente de riqueza positiva que poseen y en cuyo desarrollo y mejoramiento estriba la prosperidad de esta región”. Estaba concebido en un tamaño de 47 x 32 cm, a 4 columnas y un promedio de 4 páginas por edición. A medida que fue publicándose, se incorporaron ilustraciones hechas con clichés o xilografías. Incluso algunos de estos grabados fueron realizados por el propio Picón Grillet, quien diseñaba las xilografías, orlas o viñetas y las mandaba a fundir en metal en los talleres artesanales dedicados al ramo en la ciudad.

En su diseño poseía algunas columnas fijas como la de obituarios, noticias del extranjero, ciencias – astronomía-, inserciones, curiosidades, anuncios, comercio. Salía los sábados en la tarde y se vendía en 1,25 céntimos. Se publicó desde 1881 hasta 1886 y en él colaboraron personajes como Antonio Justo Silva, Tulio Febres Cordero, José Antonio Parra Picón, Pedro María Febres Cordero, entre otros.

En su primera página se daba prioridad a la información referida a la agricultura, teniendo una columna dedicada al café. Con regularidad se daba cuenta de todo lo concerniente a este rubro como principal fruto de producción y exportación de la región, las ventas efectuadas en algunas ciudades como Trujillo, Tovar y Cúcuta y las relaciones con las casas de comercialización alemanas instaladas en Maracaibo y La Guaira. Tomando la información frecuentemente del periódico *Los Ecos*

del Zulia, también se incluía la fluctuación de los precios en Mérida, Maracaibo, Guatemala, Londres y Nueva York.

Las conquistas del progreso que gradualmente estaban llegando a los estados andinos, como el telégrafo y el ferrocarril de Trujillo, eran reseñados con mucho entusiasmo por “la maravillosa ayuda que obra de tamaña magnitud habrá de prestar a los diferentes veneros de riqueza que existen en nuestro suelo privilegiado”.

En el caso de las ciencias se incluían los últimos descubrimientos hechos en astronomía, o los adelantos en materia de medicina en la ciudad con la primera operación de cataratas realizada por “el joven médico Ramón Parra Picón”. En lo concerniente a educación se comentaban los avances que constantemente se verificaban en la universidad como el pedido que elevó la Junta de Humanidades de esta casa de estudios a la Junta de Instrucción sobre el establecimiento de la clase de historia universal, el cronograma de los exámenes que se rendían y los grados académicos.

En publicidad, a parte de las tiendas, productos medicinales o para el tocador femenino, se publicaban desde avisos de venta o alquiler de casas y fincas, clases de piano para señoritas hasta la venta del libro *El ángel y la alegría de la casa* de Alfonso Balleeydler, traducido del francés por el merideño Obdulio A. Picón.

